

# EcoEvangelio



31.03.24

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

El primer día

*El primer día de la semana y al amanecer fue el marco del inicio de una esperanza renovada para la humanidad y la Creación. ¡Jesús resucitó! El primer testigo de la Resurrección fue una mujer; después los otros discípulos “vieron y creyeron”. ¡Aleluya!*

# Evangelio

## **Juan 20, 1-9. LS 237.**

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el

Otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

## Para Reflexionar

- Juan nos dice que Jesús resucitó el “primer día de la semana” (Jn 20,1). Los otros evangelistas también señalan este día como el momento de la Resurrección del Señor (Mt 28, 1; Mc 16, 1-2; Lc 24, 1). La mentalidad judía relacionaba el primer día de la semana con el inicio de la Creación. Por ello, las primeras comunidades cristianas vieron en la Resurrección de Jesús, ocurrida en ese

primer día, el comienzo de una nueva creación, marcando el paso de un mundo antiguo a uno renovado. De ahí en adelante, el “Día del Señor” dejaría de ser el sábado -día que recordaba el descanso de Dios- y pasó a ser el “Domingo”, el “día de la victoria definitiva del Creador y de su Creación” (Benedicto XVI).

- Las personas vivimos condicionadas por el tiempo; nuestra existencia se rige por las horas, los días y los años. Vivir sujetos a la temporalidad podría llevarnos a sentir desesperación o incluso depresión, porque el ritmo de la sociedad, a menudo, nos dirige a una rutina sin sentido. Sin embargo, nuestra experiencia de fe nos ayuda a romper con esa rutina asfixiante. El mensaje de la Resurrección introduce otra mirada de nuestra temporalidad, porque creemos que Dios renueva todo; nuestras crisis más profundas y nuestros momentos más tediosos son iluminadas por el encuentro con el Resucitado.
- Por eso, como creyentes podemos decir que, el “Domingo”, el día de la Resurrección del Señor, para el cristiano no es simplemente otro día de la semana. Ese día se ofrece como día

de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con la Creación. Esta pausa semanal nos recuerda la importancia del descanso contemplativo y la acción de gracias comunitaria, como es la participación en la Eucaristía. Recordándonos que el acto de descansar y orar junto a otros tiene un valor profundo y esencial en nuestra vida, preservándonos de una vida solitaria y de un activismo sin sentido (LS 237).

## Para Orar

Señor, te damos gracias por el regalo del “Domingo”, un día de pausa y de encuentro, en medio de nuestro ajetreo constante. Ayúdanos a valorar este tiempo sagrado como una oportunidad para reconectar con Tu amor, con nosotros mismos, con nuestros hermanos y hermanas y con toda tu Creación. Que cada “Domingo” nos impulse a vivir con un corazón más agradecido. Amén.

---

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:  
*Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo*,  
Santiago de Compostela, 2023